

EL ARTE AL DIA

DESDE EL SALON DE MAYO DE PARIS A LA BIENAL DE LA HABANA

¿El Salón de Otoño madrileño o el Salón de Independientes parisiense? LO FIGURATIVO Y LO ABSTRACTO

Son tantas las sugerencias que afloran en el reposo de la meditación cuando el primer entusiasmo se convierte en segura admiración; cuando las comparaciones se hacen ya en equilibrada medida; cuando los lienzos apresuradamente sorprendidos tienen en la memoria un lugar propio; cuando la sensibilidad estremecida entra a formar en el armónico concierto del juego intelectual; cuando todo lo que ha acaparado con avaricia y prisa la mirada se une a los recuerdos pasados, a los que eran y serán definitivos; cuando todo eso, y más, ocurre, es difícil llegar a una conclusión en tema que, por su amplia condición, requiere un libro, a lo ancho y a lo largo. Como disculpa, adelantemos la realidad de un hecho: lo más difícil es sintetizar, por eso alcanzar a crear un axioma es el punto más alto de la perfección, y,

así, superando la gracia, y la duda, del teorema, se puede sentir la satisfacción de expresar en el resumen de resúmenes un largo argumento.

EL PULSO PICTORICO DEL MUNDO

No pretendemos nosotros conseguir resultados axiomáticos; pero si nos gustaría poder explicar el cómo y el porqué del espectáculo plástico recientemente visto, y que, a su vez, es — en sus diferentes estados — el índice que recoge otros muy importantes: Pistiburg, Sao Paulo, Venecia. Y aquí el índice supera a textos mencionados, pues con los sintomáticos sumandos del Salón de Mayo y de la Bienal, tenemos el pulso pictórico del mundo, bien propio para saber, sin grandes dudas, una definición de la pintura contemporánea.

LA PINTURA ACTUAL HA ESCOGIDO EL RUMBO ABSTRACTO

Hagamos una afirmación previa: la pintura actual ha escogido el rumbo abstracto. El hecho es innegable. Cuando los cientos y cientos de visitantes se agrupaban en torno a las numerosas salas del Salón de Mayo, instalado en el Palacio Municipal de la capital francesa, sus pasos y sus miradas tenían que recorrer muchas distancias para encontrar una realización figurativa. Y así quedan en ese "rezagamiento" los nombres de Picasso, Clavé, Labisse, Chagall, Aujame y otros no menos famosos en el quehacer de este tremendo ir y venir del arte, en busca de liberaciones y de posibilidades de conseguir metas definitivas; de huir de la obligada oportunidad de ser consecuencia, resultado. Se manifiesta bien claramente el deseo de no establecer conexión con lo anterior. Y la tajante posición no tiene ahora ese signo individualista que un día sirvió para que contásemos con el cubismo — el problema más extenso —, con el surrealismo — también muy generalizado —, con el "dadáismo", con el "negrismo", con el "tubulerismo", con el "maquinismo", con el "simultanismo" y con tantos y tantos "ismos" que no hacían sino preparar esta gran parada del arte abstracto, que supera el tipo de escuela para ser un movimiento de raíz universal con un antecedente neo-plástico, y tan es así, que un mismo compás, advertido en los muy diferentes artistas — nos referimos a su origen geográfico — que llenan el Salón de Mayo, tiene un eco idéntico en las salas del Palacio de Bellas Artes de La Habana — también internacional —, donde bajo el buen signo de la Bienal, se agrupan muchos pintores y escultores españoles e hispanoamericanos con igual denominación y aptitud expresionista. Y aquí lo que conviene subrayar es que famosos nombres que en una u otra modalidad figurativa fueron famosos en ella, y bien adseritos a un crédito intelectual, tan celosamente buscado ahora, afortunadamente, por los artistas, se han pasado al abstractismo con verdadera profesión de fe, ya que la exigencia formal, y mental, del movimiento exige como elemento primero una entrega absoluta del creador, al que ya no es suficiente poseer un sentido del color, un dominio del dibujo, una sensibilidad o una gracia.

CONCEPCION FILOSOFICA DE LA PINTURA

Le es necesario todo eso, y, además, una concepción filosófica de la pintura, un sentir más metafísico, más fuerte, más intenso, y una suma de conocimientos mucho más amplia que la que le eran precisas hasta ahora, cuando hallada una fórmula pictórica, un modo y una manera, nuevo veía a ser repeticiones de un mismo tema, más o menos resacas; pero siempre con el guiño que rubrica el conocimiento de una firma que no descubierto algo. Naturalmente, el triunfo es así más difícil, tanto, que muy pocos lienzos, en uno y otro Continuo-



"La paz", de S. Polac

car, en la frase de un ilustrísimo pintor aparenialista, que, sorprendiendo a Eugenio d'Ors, y al que esto escribe, admirando con embeleso, con auténtico fervor, un cuadro de Zurbarán, dijo, para su mal: "A ustedes, que les gusta Miró, no les gustará este lienzo." Estamos seguros que jamás comprenderá que, justamente, por admirar a Zurbarán, y por medir hasta los milímetros que separan entre sí los objetos de sus cuadros o intentar introducirnos hasta en el color de sus lienzos para querer sorprender el secreto de humanizar lo divino, justamente por eso se intenta — también — hallar el escueto secreto de Mondrian o de Poliakoff.

car, en la frase de un ilustrísimo pintor aparenialista, que, sorprendiendo a Eugenio d'Ors, y al que esto escribe, admirando con embeleso, con auténtico fervor, un cuadro de Zurbarán, dijo, para su mal: "A ustedes, que les gusta Miró, no les gustará este lienzo." Estamos seguros que jamás comprenderá que, justamente, por admirar a Zurbarán, y por medir hasta los milímetros que separan entre sí los objetos de sus cuadros o intentar introducirnos hasta en el color de sus lienzos para querer sorprender el secreto de humanizar lo divino, justamente por eso se intenta — también — hallar el escueto secreto de Mondrian o de Poliakoff.

CIFRAS MUY INFOR-

MATIVAS
Pero hay que vencer la incitación a la glosa e indicar, informativamente, aunque con promesa de muchas acotaciones, que el número de artistas participantes al Salón de Mayo, y admitidos, es el siguiente: 223 pintores, 112 grabadores y 25 escultores. De ellos, más del 90 por 100, abstractos. En la Bienal de La Habana, el número de pintores asistente, entre los españoles, a 625; el de grabadores, ceramistas — este año se convocó esta sección especial —, dibujantes, acuarelistas, etc., y al que hay que sumar arquitectos y escultores, a más de 350. La participación hispanoamericana, sin contar con obras fuera de catálogo — como las de Jamaica —, alcanza la cantidad de 727. Y aquí las cifras pueden ser datos, por demás elocuentes, de la trascendencia

(Pasa a la página siguiente.)

La esposa de Su Excelencia

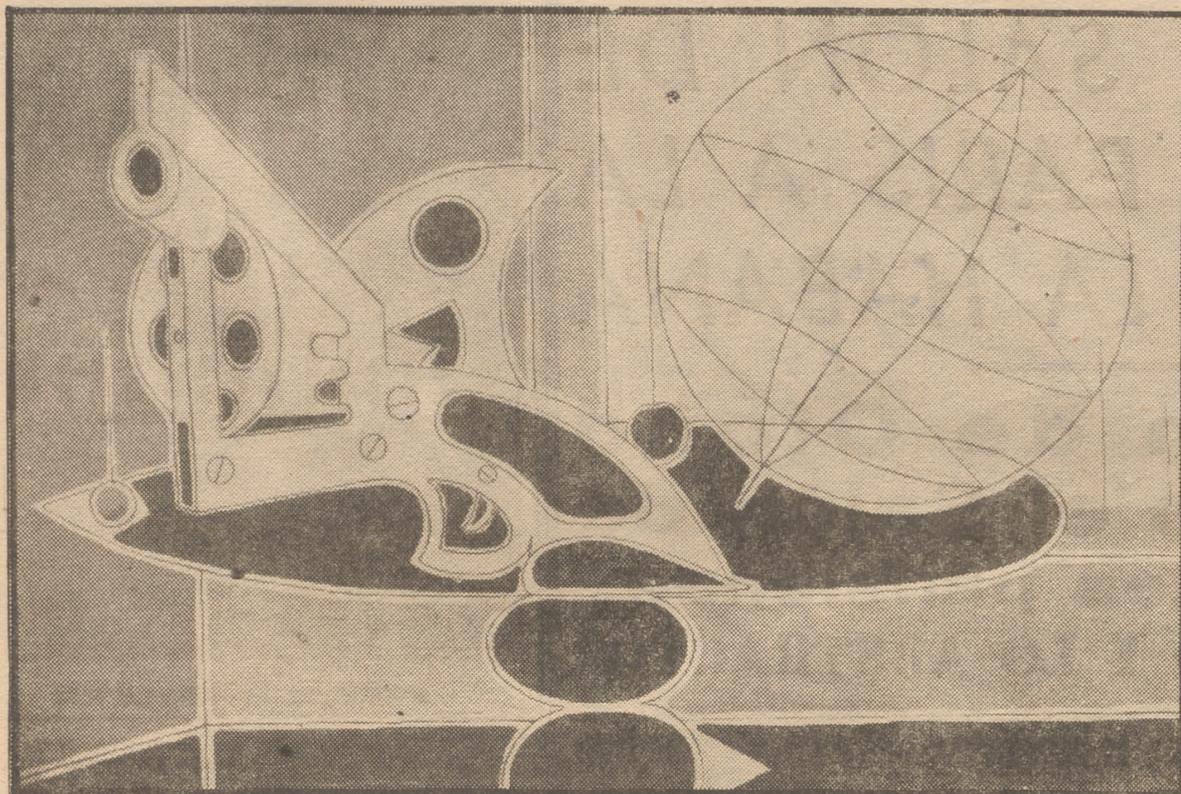


Todas las calidades que adornan a la ilustre esposa del Caudillo de España lucen en este retrato, debido al pincel de Juan Antonio Morales, primera medalla de la Nacional, premio al mejor retratista en la II Bienal y uno de nuestros más finos y completos artistas. PUEBLO, al reproducir por primera vez esta obra de arte, expresa a la ilustre dama, su devoción y la de sus lectores.



Una de las obras peruanas expuestas en la Bienal de La Habana, que tan dignamente representaron a su país en este certamen

EL ARTE AL DIA



"Composición", óleo de Oscar Dominguez, expositor en el Salon de Mayo de Paris

(Viene de la página anterior.)

que para España tiene este Certamen. Tranquillémos a ciertos lectores, pues en esta Exposición únicamente el 10 por 100 está formado por artistas adscritos a lo abstracto. El hecho, al revés del Salón de Mayo, viene a confirmar, por ahora, sólo por ahora, la sujeción realista del español — patente en Clavé, Picaso, y hasta en el abstracto Dominguez, o en los Bares, Vilas y Flores, muchos de ellos presentes en la Bienal de La Habana, un día tremendo "fauves", y hoy, excelentes refe-

rencias de cosas que en algunos fueron, y en otros, por fortuna, siguen siendo.

IMPRESION DESOLADORA DEL SALON DE INDEPENDIENTES

Y como fenómeno curioso y anecdótico en esta avalancha de sensaciones, que se atropellan unas a otras: el "famoso" Salón de Independientes. Ante su visita, por sus muy numerosas salas, la impresión fué desoladora, tanta, que sin ningún esfuerzo, hubiésemos elogiado, hasta el extremo, el

inefable Salón de Otoño madrileño, tan particular, y así que ello suponga exageración. Todo un muestrario manido, monótono, aburrido y triste ha convertido el Salón de Independientes en una feria o Rastro de la peor pintura. Únicamente varios lienzos — aislados — de Marcoussin, al que se rinde homenaje, hace creer que la Pintura es un arte. Por no faltar, no faltan ni las "manojas" con mantilla, ni el torero copiado de un cartel de Roberto Domingo, ni una larga lista de "bodegones" al estilo y usanza que son, desgraciadamente, conocidos.

a éste, demasiado particular, preterirlo, es grave falta por las significaciones estéticas, sociales y espirituales de unos Certámenes donde allí, concretamente, está magnífica y diáfana la mejor verdad de España, de ese exaltado quehacer espiritual, que casi siempre se ha hecho a espaldas, casi a escondidas, de las cosas vulgares que pasan todos los días, ignorando que las únicas que hacían la buena historia de unos hombres en una geografía determinada, eran esas que quedaban consignadas en un libro, en un cuadro, en una arquitectura o en un ensayo.

TRIUNFO DE LA PINTURA ESPAÑOLA MUY CONTEMPORANEA

Por hoy, la crónica se convierte en rápida reseña, pero que puede servir de punto de partida para otras especulaciones más interesantes. Hagamos esta confesión sincera: el triunfo de la pintura española se hace patente. Se hace de manera rotunda en París, cuyos mejores nombres actuales — algunos de ellos premiados en nuestra Bienal de La Habana — son españoles, y, por suerte, en todos se ha afirmado a tal grado su condición plástica de españolidad, que la mayor angustia de Antonio Clavé — triunfador absoluto con su pintura, vetada de Goya y Solana, pero dentro de un concepto donde la anécdota queda en proceso y trance fantasmal para centrar toda la intención en hondos sentidos psicológicos, pretexto insistente para una construcción material espesa y traba-

jada, como si quisiese encontrar la entraña y el entresijo del color — fué, durante su reciente estancia en Barcelona, oír a una persona que, alegremente, le dijo que su pintura resultaba afrancesada. En uno y otro campamento, Miró, que se presentará en Venecia; Dominguez, que expone ahora en París; Ortega Muñoz, a quien se ha premiado en La Habana; Tapiés, que se presentó en Sao Paulo... son banderas diversas, pero de una misma intensidad y de una emoción y personalidad que no tiene semejanza con los nombres que se aupan, denodadamente, en el círculo francés. Nada tiene que ver esta afirmación con el orgullo, que, lógicamente, su-

pone saber su condición de españoles.

LA MEJOR VERDAD DE ESPAÑA

Es que, sencillamente, es verdad, tan verdad, como que este hecho, tan decisivo, por tener además aprobación universal, importa menos, y, en algunas ocasiones, a los que más debía importarle, que la solución de un caso futbolístico. El mal tiene como mala consecuencia que algún contentillo, satisfecho de la realidad del suceso, exclame, bobamente: Es que aquí somos así. Pues hay que no serlo, porque otra consecuencia también se extrae, rápida y contundente: dar preferencia a apasionamientos casi inútiles, y

QUE LE DEN LA OREJA... AL FOTOGRAFO



Así de tranquilo se quedó el toro, luego de lanzar al aire, en la plaza de Méjico, al matador Rubén Salazar. La faena mereció "pitos" del respetable para el torero, pero dió ocasión al fotógrafo para conseguir esta instantánea deportiva, en la cual el diestro nos muestra sus facultades para el salto de pértiga. (Foto Gifra.)

DIMES Y DIRETES Y OTRAS NOTICIAS SOBRE LA II BIENAL

LA HABANA.—La II Bienal se ha quedado muy solita. Aquella afluencia habida cuando Palencia, Rebull, Sánchez Camargo y todo el grupo de críticos españoles deambulaban entre el Plaza y el Sevilla, con parada en el Palacio de Bellas Artes, se ha quedado reducida a la visita de tres o cuatro personas, que, unas por obligación, y otras por devoción, dedican todos los días un ratito a la Bienal. La banda de música guardó sus instrumentos y no ha vuelto a aparecer. Y así parece los días de pago el Palacio de Bellas Artes, una joya artística en un pueblín de provincia que sólo se ve visitada cuando llega un barco de turistas. Aquí no hay barco con tal fin, pero los jueves — día gratuito — entonces sí da gusto ver el patio y las salas de la II Bienal.

De compradores seguimos igual. De aquellos que anuncié en otra crónica, ninguno se ha manifestado aún con la "tela", testimonio de su deseo. Ahora aparece un rico cubano, un señor apellidado Corro, que desea comprar a algunas figuras de Clará para regalárselas al Museo de Cuba. También la marquesa de Vellisca tiene deseos de comprar algún Palencia, y quizá otros más. Pero todo sigue igual sin embargo.

Se dieron a conocer los premios del Salón nacional, anexo a la Bienal, pero hay discrepancias y hasta devoluciones. Un escultor, Boada, premiado con pesos 200 ha devuelto tal honor a la Comisión. Se conoce que le parecía poco el premio. Se comenta el gesto. Sin embargo, no ha habido nadie que haya renunciado a premios de envergadura por ser demasiado para el premiado. Todos se han creído merecedores de ello. Y, sin embargo, no es así.

Pero ya por protestar, que no quede. Ramos Blanco, el artista a quien se le concedió por el Jurado de la II Bienal el Gran Premio del Gobierno cubano para Escultura, después de una fuerte discusión entre su valedor en el Jurado, don Rafael Marquina, hermano del poeta y aquí residente hace largos años, y los demás miembros, protesta porque la Prensa española no publica debidamente los nombres de los premios concedidos, callando que son otorgados por el Gobierno de Cuba. Ante tal suspicacia, sólo hay que sonreír, pero como el citado artista trata de involucrar las cosas, formar partido y armar jergas, vamos a salir al paso de esta maniobra, tan fuera de tiempo, forjada además por quien, según el sentir del Jurado y de todos los que han visto su obra, no es merecedor del Gran Premio, distinción exagerada a su modestia como artista.

Pero no importa, es un artista que protesta y basta. La Prensa española no ha menoscupado absolutamente a nadie en la II Bienal. Si al publicar los premios concedidos no ha mencionado con toda claridad los otorgados por el Gobierno cubano y si los de la Bienal, es comprensible si se tiene en cuenta las denominaciones de éstos son conocidas por todas las redacciones de periódicos de España, y, al llegar los telegramas escuetos y lacónicos, como cuadra a tal comunicación, el redactor copia y amplía, pero los premios de Cuba quedaron tal y como las Agencias los enviaron. Pero, para que no haya suspicacias y termine toda forma insidiosa, de las que muchos ya estamos hartos, PUEBLO publica nuevamente los grandes Premios cubanos a continuación de esta crónica, y así como nuestro periódico llega todas las semanas en avión a La Habana, podrá ver el señor Ramos Blanco y los que le corean, que ni por gota más o menos de tinta, ni por espacio, y mucho menos aún por menosprecio, la Prensa española esconde los galardones que pueda recibir con toda esplendidez un extranjero en algo en que España tome parte. Y no querrán decir que la omisión es precisamente por celos.

GRANDES PREMIOS OTORGADOS POR EL GOBIERNO DE CUBA EN LA II BIENAL

Arquitectura.—Premio del Gobierno de Cuba, de 3.000 pesos; desierto. Premio del Gobierno de Cuba, 1.500 pesos, al arquitecto español don Francisco Cabrero

Torres Quevedo, por sus proyectos "Bloque de viviendas económicas".

Escultura.—Premio del Gobierno de Cuba, de 3.000 pesos, al escultor cubano Teodoro Ramos Blanco, por su obra "Benito Juárez" (cabeza). Premio del Gobierno de Cuba, de 1.500 pesos, al escultor español José Planes, por su obra "Torso". Premio de 500 pesos a la artista peruana Susana Polac, por su obra "Visión".

Grabado.—Premio del Gobierno de Cuba, de 1.500 pesos, al grabador español Julio Prieto Ne-pereira, por su obra "Amigas" (resina en color). Premio del Gobierno de Cuba al artista español Jaime Pla por su obra "Retrato de don Aurelio Biosca" (punta seca).

Cerámica.—Premio del Gobierno de Cuba, de 1.500 pesos; desierto. Premio del Gobierno de Cuba, de 1.000 pesos, al artista español Antonio Cumella, por su obra "Gres número 2". Premio del Gobierno de Cuba, de 500 pesos, al artista cubano Aracely Carreño, por su obra "La verbena".

Dibujo.—Premio del Gobierno de Cuba, de 1.500 pesos, al artista español Francisco Domingo, por su obra "Cabezas de niño". Premio del Gobierno de Cuba, de 1.000 pesos, al artista cubano Carlos Sobrino, por su obra "Ritmo".

Pintura al agua y al pastel.—Premio del Gobierno de Cuba, de 1.500 pesos, al artista inglés (residente en Cuba) Glyn Jones, por su obra "Figuras peruanas". Premio del Gobierno de Cuba, de 1.000 pesos, al artista español Amadeo Gabino, por su obra "Amsterdam".

Pintura.—Premio del Gobierno de Cuba, de 3.000 pesos, al pintor español Joaquín Sunyer, por su obra "Maternidad". Premio del Gobierno de Cuba, de 1.500 pesos, a la artista cubana Mirtal Cerra, por su obra "Composición número 5". Premio "Ciudad de La Habana", de 1.000 pesos, al artista español (residente en París) Pedro Flórez, por su obra "Epifanía".

Fallo del Jurado calificador de las obras presentadas al VII Salón Nacional de Arquitectura, Escultura, Pintura, Pintura al agua y al pastel, Dibujo, Caricatura y Artes Decorativas, que forman parte de la II Exposición Bienal Hispanoamericana de Arte.

Arquitectura.—Premio de pesos 2.500 a Alfonso R. Pichardo por su obra "Palacio de Bellas Artes y Museo Nacional". Los demás premios fueron declarados desierto.

Escultura.—Premio de 2.500 pesos a la obra "Ritmo", de Florencio Gelabert. Premio de 1.000 pesos a la obra "Mujer", de Fausto Ramos.

Pintura.—Premio de 2.500 pesos a la obra "Habana", de Mirtal Cerra. Premio de 1.000 pesos a la obra "Grupo agrario", de Carlos Sobrino. Premio de 1.000 pesos a la obra "Su Eminencia el Cardenal", de Manuel Vega.

Pintura al agua y al pastel.—Premio de 1.500 pesos; desierto. Siguen otros premios de menor importancia.

Caricatura.—Premio de 1.500 pesos; desierto. Siguen otros premios de menor importancia.

Dibujo.—Premio de 1.500 pesos a la obra "Metamorfosis de la modelo", de Carmelo González. Siguen otros de menor importancia.

Grabado.—Premio de 1.500 pesos a la obra "Taller de grabado", de Carmelo González. Siguen otros premios de menor importancia.

Artes decorativas.—Premio de 1.500 pesetas; desierto. Siguen otros de menor importancia.

Daniel CAMIROAGA

COLECCION "EL GRIFON"

- Num. 1.—"GERARDO DE NERVAL, EL DESDICHADO", de Eduardo Aynós.—35 pesetas.
- Num. 2.—"EL DIABLO ENAMORADO", de Jacques Cazotte.—20 pesetas.
- Num. 3.—"AGATA", de Mario Rodríguez de Aragón.—30 pesetas.
- Num. 4.—"COBRE", de Carmen Conde.—20 pesetas.
- Num. 5.—"BIZANCIO", de Eduardo Aynós.—30 pesetas.
- Num. 6.—"LOS AHOGADOS", de Vicente Carredano.—20 pesetas.
- Num. 7.—"LA REINA DE SABA", de Gerardo de Nerval.—20 pesetas.
- Num. 8.—"VELAZQUEZ", de F. C. Sáinz de Robles.—35 pesetas.
- Num. 9.—"NIELS KLIM", de Ludvig Holberg.—25 ptas.
- Num. 10.—"VIDA, PENSAAMIENTO Y AVENTURA DE MIGUEL DE UNAMUNO", de C. González-Ruano.—30 pesetas.
- Num. 11.—"LA PRINCESA BRAMBILA", de Hoffmann.—30 pesetas.
- Num. 12.—"LAS PATILLAS ROJAS", de F. Ximénez de Sandoval.—40 pesetas.
- Num. 13.—"ALGO DE LA ESPINA Y ALGO DE LA FLOR", de Tomás Borrás.—35 pesetas.

COMPRA DE ALHAJAS
ORO-PLATA-PAPELETAS MONTE
ALEGRE
ESPOZ y MINA, 3
ENTRESUELO



PAUL RAMADIER



ROBERT SCHUMAN



ANDRE MARIE



ROBERT SCHUMAN



HENRI QUEUILLE



GEORGES BIDAULT

LA IV REPUBLICA FRANCESA O REINAR DESPUES DE MORIR

Catorce jefes de Gobierno, diecinueve crisis ministeriales y mil millones de dólares de déficit. La mitad de la ayuda Marshall se "quemó" en Indochina. LA UNICA DECISION ENERGICA QUE ACABAN POR ADOPTAR LOS GOBIERNOS: DIMITIR

PAUL Reynaud, haciendo un diagnóstico clásico, ha dicho que Francia es hoy "el hombre enfermo de Europa" (L'homme malade d'Europe). Y bien: ¿Por qué está enferma y cuál es su enfermedad?

Innumerables políticos, sociólogos y economistas han aplicado su fonendoscopio al "enfermo". Los diagnósticos son, invariablemente, pesimistas. Conocemos algunos desesperados:

En una carta del director del Banco de Francia, Siegfried Baumgartner, a Edgar Faure, cuando éste era todavía presidente del Consejo de ministros: "El Estado, lo mismo que el ciudadano francés, vive por encima de sus medios."

En una encuesta llevada a cabo por la revista "Time", en la que intervinieron escritores como André Maurois, políticos como Schuman y periodistas como Servan-Schreiber: "Caos político, económico y administrativo." Era

ésta una conclusión general a la que Maurois ponía un colofón consolador: "Francia es así, señores, y el día que deje de serlo no será Francia."

En otra encuesta realizada por "Colliers": "Francia necesita una nueva Revolución."

Y el mismo Antoine Pinay, en una serie de artículos publicados en "Le Figaro" con el elocvente título: "De quoi souffre la France?": "El patrono es, con demasiada frecuencia, liberal para los beneficios, y dirigista para las pérdidas."

Étcetera, etc., etc. Hasta el infinito. Los males de Francia han sido abrumadoramente diagnosticados, disecados, tratados y catalogados. Todo el mundo los conoce, todo el mundo habla de ellos, todo el mundo los maldecía y no hay francés que no tenga un remedio a mano. Pero después, misteriosamente, increíblemente, las cosas siguen igual. ¿Por qué?

¿Por qué? No hay una respuesta; hay muchas respuestas;

hay, en realidad, demasiadas respuestas. Unas, psicológicas; otras, económicas; otras, puramente políticas. En cuanto a la respuesta psicológica, la más interesante es, sin duda, la que dió el general De Gaulle al periodista norteamericano Edgar Ansel Mowrer:

—Mire usted: todo francés sabe que durante más de mil años Francia fué la nación más importante del mundo.

—Tal vez—sugirió el periodista—, "una de las principales naciones del mundo."

—La nación principal—insistió De Gaulle, muy serio—. Pero ¿qué ocurrió después? Los desórdenes de 1930, nuestra calamitosa preparación para la segunda guerra mundial, la rápida derrota a manos de Alemania... todo esto reveló a los franceses la debilidad de su país. La primera nación del mundo no podía ser derrotada de aquella manera. Una vez que Francia dejó de ser la principal nación del mundo, el francés perdió interés.

Después de haber sido una "estrella", se negó a ser un cualquiera.

André Siegfried escribió recientemente sobre este sentimiento de "frustración" del pueblo francés, refiriéndose también campanudamente a los mil años de hegemonía francesa, y puso en circulación una nueva tesis psicológica sobre la decadencia de Francia, tomada de un artículo aparecido en la revista americana "The World". Según esta nueva tesis, los franceses se sienten extraños en este siglo, "aliens in this century", por incompatibilidad entre su humanismo y las exigencias técnicas de nuestro tiempo.

O sea: Francia no se resigna a un papel de secundón, por un lado, y es incapaz de adaptarse a este siglo, por otro. Graves dolencias, ciertamente, que si no son muy convincentes al menos tienen el dulce consuelo de la melancolía; de una elegante melancolía.

UNA HUELGA, 250.000.000 DE DOLARES

Descendamos ahora del tejado para aplicar nuestro fonendoscopio a esa cosa tan concreta que es la economía y que sólo permite un mínimo de divagación.

Ya hemos aludido a la carta del director del Banco de Francia a Edgar Faure. Todos los pecados confesados en ella, siguen sin absolución. Unos cuantos hechos:

—El presupuesto francés sigue desequilibrado.

—Francia tiene contraído un déficit de 1.000 millones de dólares con la Unión Europea de Pagos.

—Tomando como base cien el índice máximo de producción industrial, logrado en 1929, hoy la producción francesa sólo alcanza a un 103 por 100.

—Los precios franceses están por encima de los precios mundiales medios en un 15 por 100.

—Mientras en Francia el obrero produce, por ejemplo, 100 unidades industriales, en Inglaterra la cifra es de 180, y en los Estados Unidos, de 310.

—Los productos de consumo pasan por 26 intermediarios antes de llegar del productor al consumidor.

—El sistema fiscal es anticuado e ineficaz. En 1952 los campesinos pagaron por impuesto sobre la renta 18 mil millones de francos. Debían haber pagado nada menos que 450 mil millones si el sistema funcionase como es debido.

No queremos cansar al lector con mas números. En los que quedan apuntados se acusa: pésima dirección de la economía, insuficiente producción, mediocre productividad, tremenda evasión fiscal y desmesurado afán de lucro. Resultado: profundo descontento social, salarios insuficientes, deserción del Estado. "¿Es que existe el Estado en Francia?" —preguntó el mariscal Juin delante de una rueda de periodistas—, inestabilidad económica y, como conclusión final, 5.000.000 de votos para los comunistas en cada elección. Y huelgas a todo pasto. Las del verano pasado costaron al país 250 millones de dólares.

Y a todo esto, como nuestros lectores saben, Francia se benefició largamente de la ayuda exterior norteamericana. Incluso se "inventó" para ella ese extraño maniqueísmo económico de las llamadas compras "off shore". Pero también es cierto que la mi-



HENRI QUEUILLE



RENE PLEVEN



HENRI QUEUILLE



RENE PLEVEN



EDGAR FAURE



ANTOINE PINAY



RENE MAYER



JOSEPH LANIER

dad de esos dólares fueron gastados en Indochina, con los resultados que están a la vista...

DIMITIR, "NON BEAU SOUCI"

Vayamos ahora con las respuestas políticas. Son las más fáciles y también las más escandalosas. Las crisis políticas francesas son la serpiente de mar de esta posguerra. Como decía alguien: "Los Gobiernos franceses siempre se ven obligados a tomar, por fin, una enérgica decisión: La de dimitir." La dimisión, voluntaria o forzada, es el más enraizado de los hábitos políticos de la nación vecina.

¿Culpables? Se dice que las instituciones republicanas. Pero ya Napoleón I, que tenía experiencia de estas cosas, dijo: "El pueblo francés está habituado, desde hace siglos, a tener malos gobernantes. Estos nunca han estado a la altura de las circunstancias."

Nunca lo estuvieron, en efecto, salvo, si acaso, en la última fase de la primera guerra mundial. Para nosotros, son los hombres los que hacen funcionar bien a las instituciones y nunca al revés. Pero tampoco puede ponerse en duda que con las instituciones consagradas por la Constitución de 1946, carta fundamental de la IV República, no se puede gobernar. Esta Constitución no ha he-

cho más que agravar los vicios del parlamentarismo de la III República, que si bien siguió viviendo mucho después de muerta, registró nada menos que 160 crisis ministeriales. La Asamblea Nacional, o sea, el legislativo, es todo poderoso, y el ejecutivo absolutamente impotente. Los Gobiernos viven sobresaltada y provisionariamente pendiente de la guillotina de un voto de censura o de un voto de "no confianza". Este defecto consustancial podría paliarlo un régimen de partidos como el que existe en Inglaterra o en los Estados Unidos. Pero la composición de la Asamblea Nacional no permite el turno por rotación, y como ningún partido puede contar jamás con una mayoría absoluta, hay que gobernar por un sistema de alianzas de frágil naturaleza que se desmoronan a veces por las causas más inocuas: La enseñanza en las escuelas, un escándalo, una cuestión de impuestos municipales, etc.

SABIDURIA O INSENSATEZ

De estas instituciones y de estos estadistas, cuya principal preocupación es la de conservar su acta por un lado y la de impedir la disolución de las Cámaras por otro, se derivan dos cosas: la orónica inestabilidad política de Francia y la indifere-



¿Y AHORA, QUE?

Esta es la pregunta que parece hacerse este soldado francés superviviente de Dien Bien Fu. Y la pregunta que se hace todo el pueblo francés ante las calamidades militares, políticas y económicas que afligen a Francia. Este soldado desconocido simboliza elocuentemente la espera perpleja y desilusionada de todo un pueblo que, según De Gaulle, no se resigna a hacer un papel secundario en el mundo, y que, sin embargo, no puede hacer nada por recuperar su pasada grandeza. Esta fué la última foto del reporter gráfico americano Robert Capa, que murió al pisar una mina en Indochina.

LA IV REPUBLICA FRANCESA

cia del pueblo francés ante las presuras y venidas de sus gobernantes, en los que no cree y a los que desprecia.

En cuanto a la inestabilidad política, el cuadro que insertamos a continuación es de una elocuencia abrumadora. He aquí la lista de presidentes del Consejo de Ministros que se han sucedido desde el 22 de enero de 1947 y la duración de sus Gobiernos en el Poder:

Paul Ramadier	301 días
Robert Schuman	238 "
André Marie	33 "
Robert Schuman	5 "
Henry Queuille	390 "
Georges Bidault	239 "
Henry Queuille	2 "
René Pleven	231 "
Henry Queuille	122 "
René Pleven	149 "
Edgar Faure	40 "
Antoine Pinay	290 "
René Mayer	128 "
Y, finalmente, Laniel.	

El promedio del disfrute en el Poder es de unos seis meses para cada Gobierno. Como los interregnos suelen durar bastante, en idas y venidas al Eliseo, resulta que desde 1947 Francia ha estado literalmente sin Gobierno veintiséis semanas, en manos de los secretarios permanentes. Durante la penúltima crisis el "Herald Tribune" escribió: "Francisco ha demostrado que puede vivir sin Gobierno. Esto es el colmo de la sabiduría o el colmo de la insensatez."

LA SOMBRA DE BOULANGER

A la vista de estos resultados del régimen parlamentario, nadie puede poner en duda que lo que más urgentemente necesita Francia es una nueva Constitución que fortalezca el ejecutivo sin necesidad de caer en un presidencialismo de tipo norteamericano. Es la tesis de De Gaulle, del ex Ressemblément y de algunos otros partidos minoritarios.

Pero a nada temen tanto los parlamentarios franceses como al presidencialismo. Para ellos, régimen republicano y presidencialismo son términos antagónicos.

Quando se les habla de este asunto, replican recelosamente: "La primera República terminó con la dictadura de Napoleón I; la segunda, con la dictadura de Napoleón III; la tercera estuvo a punto de terminar en una dictadura del general Boulanger, y de hecho murió a manos de otro dictador: Pétain. Si le damos a la "quatrième" un Presidente con excesivos poderes, no tardaremos en caer en otra dictadura más. La del general De Gaulle, por ejemplo." Y no hay quien les saque de ahí. Francia podrá desmoronarse, pero, eso sí, con el Parlamento al frente, investido de todos sus venerandos privilegios constitucionales.

LA TESIS MAURIS

Hemos examinado algunas de las causas que hacen de Francia el "hombre enfermo" de Europa. Pero, claro está, otras muchas se quedan en el tintero. De la profunda inmoralidad de Francia hablan el escándalo del vino, el escándalo de los generales, el escándalo de las plastras, el proceso de los 13, etc. Sería el cuento de nunca acabar hacer el censo de las lacras que infectan toda la vida pública francesa.

De todas maneras, un periódico inglés, al conmemorar el cincuentenario de la Entente Cordiale, escribía que Francia seguía siendo una gran nación, que acaso necesitaba revisar su política, pero que quizá entonces Francia ya no fuere Francia. Es la tesis de Mauris. La crisis es el elemento natural en que se mueve el francés. Y esto me recuerda que cuando un día una cólerica multitud se abalanzó contra Antonio José de Almeida, un amigo quiso protegerlo, y entonces el demagogo tribuno republicano exclamó, exaltado, volviéndose contra él:

—¡Dejadme! Sin "esto", yo no podría vivir.

No podía vivir sin la algarada y sin las bofetadas. A Francia debe ocurrírle otro tanto. Es una manera de conservar el papel de "estrella".

M. BLANCO TOBIO

CAFE GIJON

PAGINA LITERARIA DE PUEBLO

EL ESCRITOR Y SU LIBRO

Recuerdos de paisajes, de personas y cosas que vió en Inglaterra, hace veinte años, ha llevado Felipe Ximénez de Sandoval a su novela "Las patillas rojas"

Esta novela, "Las patillas rojas", que Felipe Ximénez de Sandoval acaba de publicar en la Colección "El Grifón", que Eduardo Aunós dirige, es muy distinta en su ambiente a otra suya, de hace algunos años, destacada en el concurso "Ciudad de Barcelona". Aquella, "Mantela Limón", estaba situada en una vieja ciudad de Castilla. Por sus páginas discurría el tiempo hecho costumbre, los problemas humanos espesados a través de una monotonía de días y horas que pueden ser desgarrados, en el momento oportuno, por el estilete de lo dramático. En cuanto a "Las patillas rojas", todo el relato se desarrolla entre ingleses. Entre ingleses humanos y reales, no tópicos. Ingleses con sus problemas, grandezas y limitaciones de seres conformados por un clima, un tiempo y una psicología peculiar. A un novelista in-

glés mundialmente famoso, a Carlos Dickens, en recuerdo y homenaje, ha dedicado Ximénez de Sandoval "Las patillas rojas". Nos ha parecido interesante interrogar a Ximénez de Sandoval sobre lo que consiguió y pretendió en esta obra. Amablemente, el escritor contestó a nuestras preguntas:

—"Las patillas rojas" —nos ha dicho para comenzar— es la sexta de mis novelas, y se publica a los veinticuatro años de aparecer la primera. Desde luego, en cada una de las seis he ensayado no una técnica, palabra que me resulta un poco pedante, sino una manera de hacer...

—¿...?

—Y ello no por "snobismo" o falta de fiijeza, sino por creer, como decía el gran compositor Claudio Debussy, "que es necesario rehacer el oficio según el

carácter que se quiere dar a cada obra".

—¿Tocó antes de ahora, literariamente, el ambiente y la costumbre inglesa?

—Es la primera vez que toco literariamente el ambiente y las costumbres inglesas, aunque una gran parte de mi biografía de "Catalina de Aragón" transcurre en la Inglaterra donde sufrió martirio la ilustre princesa española.

—¿Qué parte de su novela ha vivido, si no como protagonista, como testigo de los hechos narrados?

—Ninguna. Hay, sí, recuerdos de paisajes, de personas y de cosas escuchadas en Inglaterra cuando estuve allí hace veinte años. Y también, naturalmente, ese conocimiento aéreo y sutil que nos dejan los libros queridos. Pero debo confesar sinceramente, aunque ello tal vez ponga los pelos de punta a algunos novelistas contemporáneos que creen que la novela debe ser una rigurosa cámara fotográfica que reproduzca la realidad, que el noventa y cinco por ciento de mi novela es inventado.

—¿Por qué situó la acción en Inglaterra? ¿El problema de "Las patillas rojas" no puede darse entre nosotros?

—Aparte del deseo de rendir un homenaje a Carlos Dickens, el más grande, el más humano, el más honroso y el más tierno de los novelistas de habla inglesa; aparte también de la "evasión" lírica que supone salir del ambiente que nos rodea, creo que el problema trascendental del hombre que lucha con su conciencia, como mi protagonista, no puede darse en un español católico.

—¿Por qué?

—En Inglaterra, y en cualquier país donde la religión no se lleve en los tuétanos del alma, el hombre puede hacer lo que el buen juez Spencer hace. En España, no. La confesión, el suicidio o la locura completa serían el final de un hombre que delinquiera como este honorable "gentleman". Don Quijote recobra la ra-



Felipe Ximénez de Sandoval, autor de la novela "Las patillas rojas"

zón y Don Juan se salva, pero Hamlet muere ahogado en sus nieblas mentales y Macbeth no encuentra el punto de contracción. Por tanto, no ha sido un mero capricho de escritor situar "Las patillas rojas" en la Gran Bretaña, aunque haya quien lo crea.

—¿Puede precisar las diferencias esenciales—aparte lo imaginativo—entre biografía y novela?

—Yo no. Espero que me lo aclaren algunos críticos que censuran despiadadamente a lo que llaman "biografías noveladas" y elogian sin tasa a las novelas en que los autores cuentan, "cuento por "be", toda su vida o la de sus parientes, casi siempre mucho menos interesantes que las de cualquier personaje histórico, que ha hecho cosas mucho más novelescas que Fulanito González o Zulanito Rodríguez entre los tres y los veinte años.

—¿Usted tiene una relativa experiencia de concursos literarios. ¿Qué conclusión saca de ella?

—Mi experiencia personal de los concursos es curiosa. Siempre que he acudido a alguno he estado muy cerca de los premios, habiendo pasado a las rondas semifinales y finales. Pero sólo una vez los árbitros me acumularon el número suficiente de puntos para proclamarme "campeón". En las demás, o bien mis contrincantes tuvieron más fuerza para asestarme el golpe definitivo o los jueces me descalificaron por "poco comercial", lo cual, en términos literarios, también puede ser un pronunciamiento favorable.

—¿Dejará de acudir a estas pugnas?

—No. Siempre que tenga una obra que yo juzgue merecedora de ganar un premio, asistiré a los concursos, salvo a un par de ellos, en los que ya sé que nada tiene que hacer un escritor madrileño, confiando en la buena fe de los jurados escritores y no tanto en la de los no escritores, más atentos a lo comercial que a lo puramente artístico.

—¿Traja usted literarios que ahora tiene entre manos?

—Mi próximo libro—que aparecerá el mes que viene—se titula "Camino de Compostela", y no es una novela, sino un poema escénico, escrito el Año Santo anterior. No ha podido representarse, y una editorial de Madrid y Buenos Aires, "Studium de Cultura", ha querido publicarlo en éste, que será el último Año Santo del siglo XX. Después veremos por cuál de los proyectos que tengo me decido... si es que me dejan tiempo de realizarlos otros trabajos de traducción a los que estoy comprometido.

"DIARIO INTIMO 1954"

Por CESAR GONZALEZ-RUANO

Nuestra habitual sección "Diario íntimo", que escribe para PUEBLO César González-Ruano, y que venía publicándose en el número correspondiente a los lunes, a partir de hoy se insertará en la página literaria del Suplemento de los sábados.

LUNES, DIA 7 DE JUNIO

He encontrado pocos descansos más completos que el cine. Ver una película, limpiar la cabeza de la nicotina de las preocupaciones que se va acumulando en ella día por día. Ponen los nervios otra vez en las doce en punto y permite empezar a marcar las horas. Esta tarde voy a ver "Investigación criminal", de Edward G. Robinson, al cine Chamberl. Suelo ir poco, casi nada, a los cines de barrio. En general, confieso que me deprimen, que me cambian el dinero del bolsillo en calderilla. Pero también tienen su raro encanto. En Roma, en una época muy alegre y muy pobre, iba casi todas las noches a algún cine barato. La vida, con y sin chiste, estaba al alcance de la mano. En otoño, oían las hojas pisadas entre las butacas. En invierno, oía la pobreza y el amor del invierno. En verano, oía a novia de barrio, a percal alegre. "Investigación criminal" es una buena película.

Cenamos con Dina y Joaquín Soler Serrano, a quien antes habíamos visto con Lourdes y Emilio Mifambres. Fuimos a la Comedia a ver a Fernando Fernán-Gómez en "El caso del señor vestido de violeta". Me habla quedado sin ir a esta divertida comedia de Miguel Mihura. Fernán-Gómez está muy bien. Las caricaturas de Mihura no me parecen excesivamente exageradas.

MARTES, DIA 8

CENAMOS con Rafael Sánchez Mazas en el Ritz. Hacía frío y no era posible estar en el jardín. Después de una larga sobremesa, todavía seguimos juntos en una ventana del Gijón. Rafael tuvo una noche muy afortunada. Es uno de los mejores conversadores que conozco, de

los más sugerentes, de los que mejor producen una revolución de cien palabras secas por palabra. Hablamos principalmente de Italia y de Proust. En el mundo proustiano, Rafael conoce a toda la sociedad desvalida, a toda aquella aristocracia que Proust contemplaba con sus ojos judíos y tristes. Hablamos del Dante, "La Divina Comedia" —decía Rafael— es el Gotha de la gran nobleza italiana. Recordamos también a Cocteau, por quien sentimos ambos una viva simpatía.

MIÉRCOLES, DIA 9

VIENEN a casa, a media tarde, Jacqueline y Nicasio de Navascués. Luego, a cenar, la duquesa de la Torre, la pintora Angeles Tey y Antonio Labrada. Mé Llovera habla de su afición a las islas, con motivo de sus continuas estancias en Ibiza. Yo le confieso mi atracción morbosa por las islas y mi miedo a ellas. Esta atracción y este miedo me llevaba en Italia, continuamente, a Capri y a Ischia, hasta que preferí vivir en Positano. Necesitaba la impresión física de que podía ir por un camino que no terminaba en el mar. Siempre me ha angustiado en las islas esa idea de gran encerrona que tienen. Gran parte de mi mentalidad es inevitablemente una mentalidad de guerra. No puedo evitarlo. Eso explica mi desconfianza por las islas, mi incredulidad en el dinero y mi preferencia por el oro. Mi resistencia, sólo ahora atenuada, a hacerme en ninguna parte una casa. A servir a casa que se me pueda morir.

JUEVES, DIA 10

NO me pude levantar por la mañana. Llevo muchas noches seguidas acostado o me tarde y levantándose relativamente pronto. Hoy, no. ¿Qué podía costarme una mañana de no trabajar? Hice cálculos cuando me llamaron a las diez, y decidí comprar mi derecho al sueño. Dormí hasta las dos y cuarto.

Dicte a máquina la conversación con Tino Rossi. No me gusta. No todo es cuestión de oficio en esta tarea de escribir. Hay veces que el oficio no basta. Veces en que habría que dejar una cosa que no sale y

renunciar a ella. En cierto modo es una lástima que una deformación profesional no permita tener esos lujos. Gustándome o no las cosas, hay que entregarlas. Cuando llevo escritas unas líneas, la suerte ya está echada. Parte porque están esperando estas cuartillas, parte también porque es difícil renunciar a un pequeño dinero que ya está "acuñado". Total, que la cosa no tiene remedio. También influye en mi caso la creencia de que lo que no sale bien al primer intento no saldrá ya nunca mejor. Me repugna la insistencia en todo. Forzar, emendar, corregir. La experiencia debe servir para poder decidir cualquier cosa de un modo espontáneo y urgente. Lo mismo me ocurre en una entrevista importante. Huyo de pensar en lo que he de decir. Procuro distraer el pensamiento en cualquier otra cosa hasta que llega el momento.

Tarde en casa de Ana Pombo y Pablo Olivera. Vinieron, entre otros, Rafael Arroyo, que nos demostró nuevamente al piano su inmenso talento; la duquesa de la Torre y Angeles Tey. Me enteré de que Jean Cocteau estaba en París gravemente enfermo, y puse un telegrama a su casa. Me preocupa la suerte de Cocteau. Con una brevísima amistad, me unió definitivamente a su afecto.

Por la noche no quise salir. Me acosté temprano con tres libros de Jean. Los reí con amor.

VIERNES, DIA 11

ME telefona un director de periódico maestro y amigo interesándose por Marino Gómez Santos, por su joven periodismo, por sus posibilidades de desempeñar un puesto brillante en el extranjero. Conoce a Marino principalmente a través de las citas que hago de su nombre en este Diario. Esto me llena de una satisfacción creo yo que legítima. En infinitas ocasiones he podido comprobar lo que valen las menciones. El caso de Marino no es único. A todos nos ha ocurrido en un momento determinado que el que alguien escribiera sobre nosotros ha valido más que montones de cuartillas propias. Un escritor sobre el que se escribiera continuamente, al que

se citara cada dos por tres, acabaría por ser famoso aunque no escribiera nada. Y de escritores que han escrito mucho pero que jamás tuvieron eco en los otros está lleno el limbo del olvido. Y su posteridad gimiente y desconocida.

Sin noticias de Jean Cocteau. Aunque telegrafé a su casa de París, no me han contestado. Sin noticias, buenas noticias. Esperemos al "cher maître", renacido y presente, aparecer por cualquiera de las esquinas del ancho verano del mundo.

Estuve por la tarde en las calles del centro, a donde voy muy poco. Madrid está sencillamente prodigioso. Es una de las veces en que profesionalmente siento sinceramente no ser extranjero. Un extranjero que fuera nombrado agregado o corresponsal de Prensa en Madrid.

Noche con Carmen Gabucio. Gijón. Tabernilla amante de Anselmo, en la plaza de las Salesas. Una absurda película. Después, "Casablanca", con Raúl Abril. En "Casablanca" empieza a asomarse el verano. No sé si tal vez me guste más ahora que en sus mejores momentos de las buenas temporadas. Tiene otro encanto... Si así queréis, un encanto "fané y descangallado".

SABADO, DIA 12

CUANDO, al desayunar, leí en los periódicos el homenaje literario al embajador de Italia, marqués Talliani de Marchio, me enteré ridículamente sorprendido. Yo estaba invitado a esta comida, que creía que era hoy. Ya no tiene arreglo, y al fastidio de no haber asistido a ella se une el desconcierto de que me sobraron hoy unas horas que creía que tenía gramáticamente ocupadas.iento mucho, sobre todo, no haber oído a Rafael Sánchez Mazas, que ha ofrecido este homenaje en un discurso ejemplar, del que hoy dan noticias los periódicos.

Gena en casa de Ana de Pombo. A las once y media salimos para Cuenca con Natividad Zarrón. Pasaremos allí el domingo. En el coche leo una nueva carta de Leré desde Burgos. Muchas gracias, Leré, desconocida y nueva amiga Leré. Ya le contaré a usted la semana que viene cómo me ha ido en Cuenca.

RUEDA DE TERTULIAS

Dicen, con razón, que el verano resulta enemigo mortal de las tertulias madrileñas. Efectivamente, la conversación se hace posible mientras existe una atmósfera de tabaco y apelmazamiento humano. Cuando el ambiente se puebla de voces y hasta el más pusilánime de los contertulios se siente impelido a alzar la voz para hacerse oír en medio de la barahúnda total.

Por ello vale decir aquí cómo las tertulias están amenazadas de muerte por el verano. Menos mal que esta muerte es pasajera, y luego la autumnada las concentra y vivifica de nuevo. En este estadio intermedio nos ha estado el intermedio nos ha siquiera sea someramente, una reunión que lleva su buen parte de años largos en uno de los cafés de la glorieta de Bilbao, centados por la imposable prosopopeya extremaña del broncopeo don Juan Bravo Murillo.

Nos referimos a la tertulia de "Marlin", cuyo pleno de reunión tiene lugar los sábados, después de comer, alcanzando hasta esa primera hora de los espectáculos de tarde. No es tertulia literaria completa, sino tertulia de hombres de cultura capaces de proyectarse sobre los más varios temas, sin interés excesivamente profesional. Ello hace que la pasión escape de sus decisiones, sobre todo en lo literario. No obstante lo cual, se dan varios nombres de escritores entre ellos.

Habituales de la reunión de "Marlin" son Juan Chorot, un joven autor teatral que tuvo bastante éxito en una obra estrenada hace algún tiempo en Lara. Con él y con otros se reúnen asimismo Mariano Gómez Ulla, abogado y sobrino del médico famoso; el también médico Emilio García del Barrio; un médico, escritor y poeta que además fue fundador de la revista "Garcilaso". Aludimos, naturalmente, a Francisco de Loredano. Con ellos están también Alejandro Saunier, dilatante de la poesía; Salvador Pérez Valiente, poeta de cuerpo entero y uno de los pivotes de la tertulia; Augusto Moreno de Carlos, cinematografista que cursa en el Instituto de Experiencias de este arte; el señor Lobo, un estrenista de los más conspicuos y uno de los hombres más enterados de las cosas de Madrid antiguo; el señor Berzosa, capitán de Carroza de Combate; el perito agrícola señor Requejo, muy aficionado a la música negra, y el señor García Miranda, jefe de una importante casa de Seguros.

Los temas más barajados en la reunión de "Marlin" son los teatrales. Casi siempre se habla en buen tono de voz. V, al parecer, uno de los que más estrenos tiene es Mariano Gómez Ulla. Sin que ello quiera decir que los demás sean demasiado partidarios del "pianissimo".

AGAMENON

DESFILE DE MODELOS

NO BASTA EL TIPO PARA SER MODELO; ES NECESARIO SABER PASAR...

EN ESPAÑA LOS SUELDOS SON MINIMOS Y DEBEN PAGARSE LAS MEDIAS

«No nos privamos de nada, casi ninguna guarda régimen y todas conservamos bien la línea...»

LA EDAD NO INFLUYE EN LA MODELO



Tanto bajo los focos de las pasarelas como en el escenario natural del jardín, a la luz del día, el público sólo repara en lo externo, en la forma y el color de los trajes de estas muchachas, por unos minutos princesas de la fiesta. Pero bajo la "hermosa cobertura", en este caso un elegantísimo modelo diseñado por madame Fuensanta, hay un alma de mujer que no cree en la fábula de "La Cenicienta", que tiene una familia, unas aspiraciones y la fe y la resolución necesarias para triunfar en la vida. En la fotografía, la bella maniquí Domi Mejino posa con la naturalidad de quien está habituado a posar ante la cámara cinematográfica y sueña con volver y triunfar en este arte predilecto. (Foto Verdugo.)

talaciones que en su palacete de Lista tiene este modisto. Desde el amplio salón de exhibiciones, materialmente cubierto de espejos, hasta el salón fotográfico en el que Madariaga recoge cada nuevo modelo. Marbel nos presenta a sus modelos. A través de ellas podremos ir viendo cómo viven estas señoritas en España...

La primera en informarnos—nada de confesión a medias—es María Rosa de Castro Alcalde, que lleva dos años dedicada a exhibir modelos en Marbel. Así—este caso es bastante corriente y puede servir de ejemplo en general—se llega a modelo...

—Me encontré con buen tipo... Las amigas me decían que debía dedicarme a esto y a mí me agradó la perspectiva de la profesión. Y aquí estoy...

Todas las modelos se quejan de sus sueldos. "No se puede vivir bien porque ganamos muy poco dinero." Así es, en efecto. Sus sueldos oscilan entre las mil, mil trescientas y en casos excepcionales, mil quinientas pesetas. Nos hablan de algunas que han llegado a las mil ochocientas, pero lo relatan como una ilusión cuya realidad está vedada a la mayoría. Lógico, pues, que la vida de las modelos tenga que ser sencilla...

—Yo—dice María Rosa—vivo con mi familia y sujeta a ese sueldo me voy defendiendo.

Nuestras modelos no se cuidan demasiado porque sus tipos son, por naturaleza, esbeltas. No se privan de nada en materia de alimentación: salsas, grasas... "Y ni aun así engordamos", nos dice María Rosa...



Si, señores. Esta es aquella guapa de "Alta costura" y de una serie de películas más. Pero aquí no posa para las cámaras cinematográficas. Laurita Valenzuela exhibe un modelo de Marbel. ¿Les gusta... el vestido?

"TERESA" ORGANIZA EL PRIMER CONCURSO DE FIGURINES DE ALTA COSTURA

La moda española—en una lucha nada fácil, dada la calidad y el prestigio de sus competidores—ha logrado figurar entre las mejores en los mercados internacionales. Por lo tanto, cuanto se haga en favor de la alta costura y para su estímulo es muy digno de tener en cuenta. Y ahora la revista "Teresa", en colaboración con "Ellas, Caruncho", organiza un concurso de figurines de alta costura que servirá de estímulo a cuantos piensan dedicar su actividad a la creación de modelos. Puede que de esta exposición salgan a la luz nuevos figurinistas, hasta el momento ignorados, que aporten algo nuevo a nuestra moda.

Hacemos, pues, un recorrido por varias de las principales casas de modas, pero en esta ocasión en busca de las señoritas que lucen día tras día los distintos modelos. Ante la imposibilidad de recorrer, una por una, todas las casas importantes de modas, traemos tres firmas para ustedes: Marbel, Pedro Rodríguez y Fuensanta. Las tres han aportado importantes datos para este reportaje en torno a las modelos.

Jeres norteamericanas las principales clientas extranjeras de Pedro Rodríguez...

LAS MODELOS...

Después del preámbulo ya llegamos a las modelos. Ellas son el bello telón de fondo que tiene nuestra charla... Nada menos que nueve desfilando una y otra vez ante ese babel de clientes que no saben con qué traje quedarse y ante ese babel de maridos que van a pagar.

Las modelos sudan lo suyo en los desfiles. En Rodríguez hacen dos desfiles principales al año y uno supletorio. Uno es en la temporada "otoño-invierno" y otro en la de "primavera-verano". En éstos lucen, aproximadamente, doscientos cincuenta trajes entre todas... Después viene el supletorio, de "verano", en el que el desfile no pasa de cien o ciento cincuenta trajes de nueva creación. Pero no termina ahí la tarea de las señoritas dedicadas a ser

el prólogo de la elegancia de las demás mujeres. Porque ellas tienen que pasar sus modelos día tras día y ante cada cliente. Un mismo traje puede ser "pasado" muchas veces. Hasta que lo compran.

Bien, ya estamos de lleno en el tema central del reportaje. Veamos lo que hace falta para ser modelo, según los técnicos de Pedro Rodríguez:

EL SECRETO: SABER PASAR

—Todo el secreto está en saber "pasar"...

—¿No basta el tipo?

—No basta. Son necesarios otros conocimientos y el principal es saber llevar un traje. Porque ponerse un abrigo de visón y lucirlo no es lo más fácil del mundo.

—¿Tope en la edad de las modelos?

—No tienen tope, sobre todo sabiendo la técnica de pasar.

—¿Cobran más las españolas o las extranjeras?

—Les pagamos más a las mejores, sin distinción de nacionalidad...

EN MARBEL

El segundo capítulo corre a cargo de Marbel, uno de los más afamados modistos españoles. No falta ni un solo detalle en las ins-

LA JORNADA DE UNA MODELO

De nueve y media a diez, en una peluquería—en el caso de nuestra interlocutora en el mismo edificio en que vive—diariamente para dejar el pelo en condiciones. A las once comienza la jornada de trabajo y termina hacia la una. Piscina. Comida sin privarse de los manjares predilectos. Y vuelta al trabajo a las cuatro y media hasta las siete y media o más tarde, porque, si una cliente llega rezagada no se le debe dejar marchar sin atenderla convenientemente.

Cincuenta y seis kilos es el peso de nuestra entrevistada. Uno ochenta y cinco de altura. Pero para "modelar" se puede engordar un poco más.

Y veamos hasta dónde puede llegar el sueldo: Las medias son por su cuenta y como debe lucirlas impecables, sin una de esas "carreras", el gasto es considerable. Unos tres pares, de la mejor calidad, al mes. Los zapatos corren por cuenta de la casa...

Claro está que ser modelo puede significar una excelente plataforma para el hogar, para el cine. María Rosa es soltera. De vez en cuando se les presentan oportunidades de cambiar de estado, pero... "No son demasiadas", nos dice nostálgica.

UNA MODELO SATISFECHA

Vicky, también modelo de Marbel, es una chica desenvuelta, todo dinamismo. Llega de prisa y corriendo, sofocada. "Es que se nos estropeó el coche en la Casa de Campo y, claro..."

—¿Está usted satisfecha "modelando"?

—Muy contenta...

—¿Vive bien?

—Fenomenalmente...

—Las otras se quejan...

—Claro es que el sueldo no llega ni para zapatos.

Sigue el diálogo cortado. Así fué:

UNA MODELO, AL CINE...

Rocio Laura Valenzuela es otra preciosa modelo de Marbel. A ella le sirvió esta plataforma para ser contratada para trabajar en el cine y ya lleva varias películas realizadas. La última, "Alta costura", con un papel de importancia.

Alternar su trabajo de modelo con la pantalla. Pero en ningún caso ha pensado en dejar su empleo por aquello de las dudas que ofrece el cine español, al menos que ella consiga un puesto indiscutible y entonces... Pero la chica le tiene afeitado a estas cosas de los "trapos" que le atraen tanto como el "plató"...

Un caso bien distinto es el de Dorian del Carmen Iris, reina de las modelos de Méjico, que se encuentra actualmente en España acompañando a su esposo—uno de los "Cortes Castilla"—en su gira artística por Europa. Ella primero fué del cine y después pasó a "modelar". Porque en Méjico la importan la de las modelos, realizada por la televisión, es grande y los sueldos son bastante considerables... Y Dorian del Carmen—que participó recientemente en una exhibición de modelos en unos populares jardines—ya se había casado y disfrutaba de un nombre artístico y desenvuelta posición económica cuando se decidió a hacerse modelo.

Esta es la pequeña historia de las modelos españolas, de esas mujeres que prolongan el bello atuendo que usted, señora, lucirá días después en una fiesta de gala o en la calle. Así son esas damas que tal vez luzcan el modelo diseñado por los que participan en el concurso de figurines y que tienen puesta su fe en este estremo ante una selecta concurrencia. Y es que la satisfacción de que una chica de éstas luzca el traje que ellos diseñaron ya es buen premio, hombre.

Antonio D. OLANO



Con carácter extraordinario, Dorian del Carmen Iris—reina de las modelos de Méjico—participó en un reciente desfile. Aquí la vemos en plena pasarela ante la curiosidad de las señoras y la expectación de los caballeros. Claro que ella no es soltera, señores

DESDE 1918...

Primer capítulo del reportaje: calle de Alcalá—esta vez sin florista que viene y va—, un primer piso y una placa dorada con un nombre: "Pedro Rodríguez". Esta casa de modas nació en Barcelona en 1918, coincidiendo con la terminación de la primera guerra mundial. Hoy la organización del popular modisto es bastante más compleja. Tiene dos sucursales en Madrid y una en San Sebastián, aparte de la central de Barcelona.

Pedro Rodríguez ha participado en muchos concursos internacionales. La exhibición más importante en que ha tomado parte ha sido la de Filadelfia, en la que el modisto español se apuntó un gran éxito junto a los mejores creadores del mundo. Fué aquella exhibición, señoras, la que llevó a ustedes—como golosina tras el escaparate—a través de los noticiarios cinematográficos. La casa Franklin Simon, de Nueva York, les pidió que hicieran una colección de trajes inspirados en famosos cuadros del Museo del Prado... Hoy por hoy son las mu-

HUMMO en el VALLE POR MONTE BARRETT



RESUMEN DE LO PUBLICADO.
Graddy Scott, apuesto y valeroso muohacho a cuya familia asesinaron los indios, venga en Tejas, el año 188... el asesinato de su protector Tom Williams, dueño del rancho Forked W, que ha caído víctima de las grandes luchas que sostienen rancheros y vaqueros a causa de los pastos y del agua. Fomenta estas trágicas diferencias, para cometer a su amparo todo género de depredaciones, un sujeto apellidado Rowden, quien logra el nombramiento de sheriff de la localidad de Apache y persigue con sus sicarios a Graddy, el cual ya ha saldado cuentas con dos de los matadores del viejo y bondadoso Tom. Aparte de algunos fieles amigos favorecen al joven justiciero tres mujeres: la viuda de Williams y las lindas Clee Soames—que ha sido seducida por Rowden, al que abandonó, desengañada—y Letty Reid, dueña de un hotel de viajeros. Estas dos últimas se interesan vivamente por Graddy, quien no es tampoco indiferente a sus encantos, aunque vacila en la elección.

CONTINUACION (52)

mi, también lo comprendió Rowden. Por esta razón se fue tan rabioso. Intentaba cazarle también a ti.
—¿Y entonces tuviste pena de mí?—dijo, forzándole.
—No. Entonces me di cuenta de cuánto te quería. Pero la cosa no empezó entonces. Creo que comenzó la primera vez que te vi, aquella noche, en Apache; pero no fui capaz de darte cuenta entonces.
El la besó de nuevo.
—No te preocupes, Clee—murmuró—. Puedes estar segura de que volveré.
Luego saltó a la silla, y ella se quedó sola, esforzándose por seguir su sombra, que se perdía en la noche.

CAPITULO XXII UNA INCURSION QUE SE INTERRUMPE

Las fuerzas de Curly ascendían a doce hombres, pero tuvo cuidado, cuando los eligió, de incluir entre ellos algunos veteranos como él. Al principio se

Sólo encontraron algunos animales descarrillados, ganado resabiado, difícil de conducir, pero lograron llevárselo. Al atardecer se encontraban ya en tierras de los granjeros, y no habían sido descubiertos. Curly buscó un lugar para acampar, bajo la protección de una ladera, y esperó a la noche. Mientras sus pequeñas fuerzas descansaban, trepó a la cima de la colina, gastando la mayor parte del tiempo, tumbado entre las hierbas, en examinar las cabañas y la situación de las cercas que le cortaban el paso. Curly grabó en su mente un toco mapa, en el cual localizaba las cabañas de Unger, Blucher y Pakebusch. Mientras localizaba la de Blucher, hizo un interesante descubrimiento: en sus pastos había unas cincuenta o sesenta reses de largos cuernos, y pensó cuán interesante sería averiguar las marcas de sus cuernos.
Notó que no se veían hombres en los campos cultivados, aunque había bastante movimiento en torno a las viviendas. "Se habrán ido con Rowden—pensó con disgusto—. Están metidos

ron sobre el campo como un rayo. En el extremo opuesto había una cerca reforzada con postes, lo bastante fuerte para su servicio normal, pero no para aquellos animales empujados por el terror. La derrumbaron, pisoteando campo tras campo, cortando como una guadaña destructora las cosechas de las granjas. Ante cada cerca se perdían algunos animales, pero el resto volaba, aterrificado, incapaces de sacudirse a aquellos hombres que los acosaban con sus aullidos.
Una ola de terror se extendió por las cabañas. Ahora no se veía ya ninguna luz en ellas. Lo único que se veía eran las llamas del incendio. Cuando la estampía alcanzaba a la cabaña siguiente, surgía un clamor junto a sus muros. Un novillo metió la cabeza en la gran caldera de hacer la colada y se la llevó por delante. Otro apareció bajo un porche y derribó todos los frágiles postes en su pánico. Al estrépito se añadía el de las maderas que se resquebrajaban. En cada granja los animales domésticos se contagiaban de aquella

Kurt Pakebusch volvió a su casa a caballo aquella noche. Se había sentido mejor desde el día en que había apaleado a Ohmie. Pero había momentos en que no podía olvidar a Heinrich Unger con su cabellera arrancada, aunque a ratos pensara no tener miedo. Cada día que pasaba sin oír algo de Graddy Scott sostenía un poco su escaso valor. Cuando fueron muertos Toomey y Blucher y apareció junto a sus cuerpos la misma severa advertencia, volvió a dominarle el pánico, más incontinente que nunca. Últimamente había buscado la compañía de los pistoleros de Bowden para su seguridad; pero la presencia de Toomey de nada le había servido a Blucher.
Necesitaba esconderse, pero no sabía hacia dónde, para despistar a Graddy Scott. Finalmente, en el colmo de la desesperación, resolvió que entre los grupos de gente encontraría mayor seguridad. Comenzó a frecuentar el almacén de Lehman, el patio de los carros y el bar Scanlon, no sintiéndose seguro más que donde se agolpaban los granje-

marchar. Es demasiado tarde para mí.
El volvió la cara para no verla.
—El "sheriff" me necesita. Debo ir de prisa.
Intentó retenerle, pero él saltó a la silla y emprendió el galope, sin mirar a su alrededor. Ella se dirigió hacia la casa, oprimiendo pesadamente. No importaba. Aquel hombre no solía ser de mucha ayuda en tales circunstancias. Enviaría a uno de los niños a una granja vecina. La última vez la había ayudado la señora Schultz. Se detuvo a la puerta y llamó:
—¡Kurt! ¡Fritz! ¡Otto! ¡Hans!—gritó, tan fuerte como pudo, pero no hubo respuesta.
Los muchachos, contagiados de pánico, hacían tiempo que se habían ido a Apache.

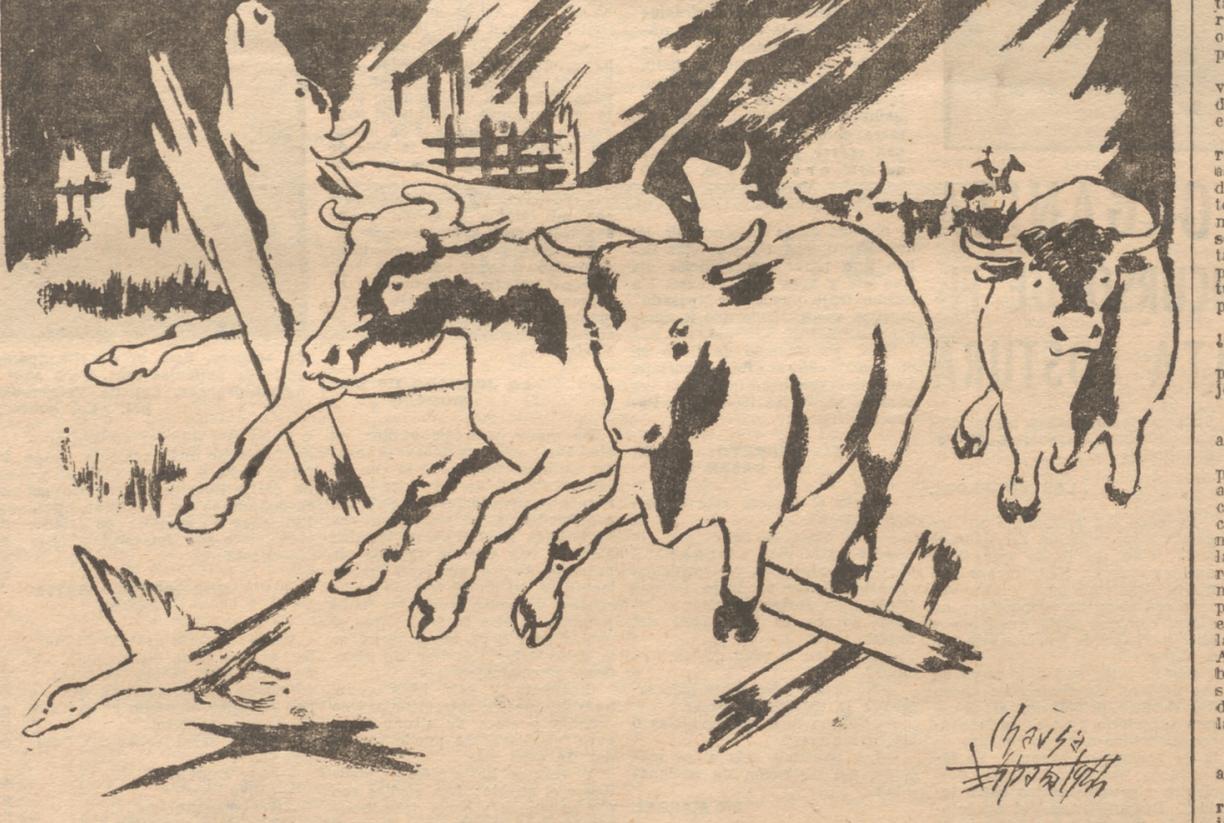
Curly estaba dispuesto a entrar en acción en cuanto oscureciera. Para aquella noche había proyectado una ruta diferente. Si los granjeros se refugiaban en Apache, debía sacarlos de allí. Comenzó a incendiar la cabaña de Unger, y se dirigió inmediatamente a la de Pakebusch. Hasta ahora había procurado evitar las cabañas habitadas, pero éste era un enemigo reconocido. El lugar estaba muy oscuro, pero cuando lo rodeó procuró hacerlo cuidadosamente.
—Buscad un resguardo—advirtió Curly—. Aun en las manos de una mujer espantada, una escopeta es una mala medicina. Lamó a la casa y no obtuvo respuesta; supuso que estaba abandonada. Esto le satisfizo. Lo desagradaba la perspectiva de tener que echar afuera a la familia. Se dirigió a la casa él solo, y se sorprendió al encontrar la puerta abierta. Estaba a punto de cruzarla cuando le detuvo un sollozo. Se pegó a la pared, esperando oír de nuevo.
—¿Qué pasa?—preguntó.
—¿Quién se queja aquí?
—Estoy enferma—gimió la esposa—. Envíe a buscar una mujer.

—¿Está usted so'a?
—Sí. Se han ido todos. Busque ahora mismo una mujer.
La voz temblaba de dolor. Le pareció sincera, pero Curly no abandonó su cautela. Buscó su caja de cerillas de azufre, encendió varias para tener una luz más brillante, y las empujó en la mano izquierda. Tenía preparado el revólver tan pronto como raspó las cerillas contra la pared. Volvió a colocar el arma en la pistolera en cuanto vio a la mujer tendida en el lecho. Aun con aquella débil luz se veía brillar el sudor en su frente, y sus labios estaban crispados de dolor. Encontró una lámpara y la encendió.
—¿Qué le pasa, señora?
Se oprimió el abdomen con ambas manos.
—Espero un bebé. Envíe ahora mismo en busca de una mujer. De prisa.
Curly pidió ayuda y apuntó hacia la mujer que estaba en el lecho cuando entraron algunos hombres.

—Tenemos que ir a buscar una mujer por ahí. Va a dar a luz—envió los jinetes por parejas, en direcciones opuestas—. Tened cuidado al acercaros a las cabañas. Estas gentes están muertas de miedo y pueden disparar antes de enterarse del recado. Creo que si les hacéis saber dónde estamos encontraremos alguna mujer dispuesta a venir en seguida. Marchad.
Se veían elevarse las llamas en la cabaña de Unger, advirtiéndole a todos os del contorno su presencia. Era arriesgado esperar allí si los granjeros habían salido de Apache para cortarse el paso. Curly tuvo en cuenta esta posibilidad, y dispuso contra piquetes para protegerse contra cualquier sorpresa. Continuaban los quejidos de la mujer, cuando los hombres empezaron a marchar. Estaba tendida en su camastro, con las manos clavadas como garras en el colchón. Tenía la respiración irregular y entrecortada. Cuando comenzó a quejarse de nuevo, los hombres estaban como si les hubiesen azotado. Salieron de puntillas, excepto Peg y Curly.
—¿Qué vamos a hacer ahora, Curly?

(Continuará.)

(Publicada con autorización de la Editorial Luis de Caralt.)



—Te has reservado la tarea más difícil, Graddy. Estoy inquieta, y tú debías estarlo también.
—Cuando llegue el momento, obraré con mucho cuidado—prometió—. Precisamente ahora tengo confianza en la marcha de las cosas. Temía que no me escucharan. Ahora todo irá bien.
—¿Cuántos hombres hay en Soap Creek?
—No lo sé; pero voy a averiguarlo.
—Esta vez no vas a tener que tratar con granjeros—advirtió ella—. Habrá otros, del tipo de Pete Falkner.
Graddy le dirigió una sonrisa.
—Lo sé. No obstante, deja que me preocupe por mis cosas, Clee.
Había oscurecido ya cuando llegaron a la casa, y él se quedó hasta que acabaron de cenar. Clee le siguió hasta el corral cuando se dispuso a marcharse, y esperó en silencio mientras ensilleba.
—Tú piensas que yo soy una pobre muchacha y que no debo entremeterme en tus asuntos—dijo, cuando él se volvió para decirle adiós.
—No te creo entremetida, y tienes derecho a interesarte por ellos. También yo estoy un poco preocupado; lo bastante para tener que cuidar de mí mismo.
A Clee le agradó aquel firme apretón de manos. Ello acrecentó su confianza.
—Ya sé que todo te irá bien pero no puedo dejar de sentirme inquieta—confesó.
El, entonces, alzó su mano. Clee creyó que se marchaba. En lugar de esto, sus brazos la rodearon y sus labios oprimieron los de la muchacha. Lo que más la sorprendió fue su propia respuesta. Ella le besó también.
—¡Graddy!
—No hablemos ahora.
—Necesito hacerlo. Hay algo que debes saber.
No la soltó. Clee podía sentir sus firmes brazos que la rodeaban. Aquella energía le dió seguridad.
—Es acerca de Will Rowden—dijo, esforzándose por continuar—. Él... Yo...
—¡Espera! Es una cosa que yo no necesito oír.
—Pero debes hacerlo, Graddy. Entre nosotros tienen que estar las cosas claras desde el principio.
Oprimió su cabeza contra su hombro sin dejarla hablar.
—Esto es lo que más importa, ¿no es cierto?
Sintió que su cabeza se movía denegando.
—Cuando me iba a atrapar aquí, la otra noche, tú te enfrentaste con él y me ofreciste la ocasión de poder huir.
Ella pudo libertarse.
—Yo no quería verle. Pero no había otro camino.
—Me parece que fué entonces cuando elegiste entre los dos, Clee. Esto es suficiente para mí.
—¿Cuánto tiempo hace que lo sabes, Graddy? Lo de Rowden y yo.
—Desde aquella noche. Cuando oí lo que sucedió después, me imaginé el resto, y comprendí todo lo que habías hecho por

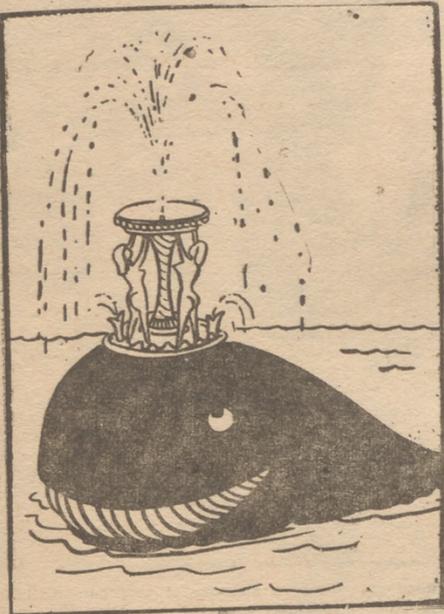
hasta el cuello en este asunto." Cuando llegó la oscuridad, el grupo se dirigió hacia los campos de Blucher, manteniéndose apartados de las cabañas.
—No hay en ellas más que mujeres y niños, y no sirve de nada el despertarlos alarmados—observó Curly. Había un cuarto de luna en creciente, y estaba ya alta; pero su rebaño era lo bastante pequeño para poderlo manejar fácilmente. En los pastos de Blucher los juntó con el rebaño que había descubierto anteriormente. Llevaban el hierro de O-barra-O, revelando parte de las recientes actividades de Blucher.
—Ahora tenemos suficientes cabezas para poder hacer algún daño—dijo Peg.
Se veían aún luces en las cabañas cuando amontonaron heño seco en la de Blucher y le prendieron fuego. Luego se alejaron.
Desconocían los caminos. Algunos hombres caminaban delante, abriéndose paso, cortando las cercas, y los otros continuaban el ganado. Pronto llegaron a una granja, en la que el maíz estaba todavía en el campo.
—Vámonos allá—gritó Curly—Empezad a correr, muchachos, y procurad que cada uno arme barullo como dos. Han de creer que estamos todos aquí.
Detrás de ellos, como una gran antorcha, se elevaban las llamas en la cabaña de Blucher. El rebaño se mostraba inquieto. Cuando comenzaron los gritos de los jinetes y sus disparos, se lanza-

febres; bueyes y vacas lecheras se unían al rebaño. Recorrieron bastantes millas antes de perder su furia y de que los animales rezagados les hicieran perder fuerza.
Curly no había acabado. Quería por visitar la cabaña de Unger. Por el camino incendiaron algunos pajaros para extender el terror, pero dejaron las cabañas.
—No hay en ellas más que mujeres—decía—. No es esa nuestra manera de luchar.
Sin embargo, a distancia, las llamas hacían su efecto. Los vecinos no podían saber lo que había sido de sus moradores. Aun después de ocultarse la luna, aquella roja senda mantenía la noche iluminada.
Curly viró gradualmente con sus incendios hacia el Norte, para hacerles creer que se dirigía hacia las colinas. Era demasiado astuto para indicar su verdadero rastro. Luego volvió hacia atrás y se dirigió a la cabaña de Unger. Ordenó a sus hombres que guardaran silencio. Era noche cerrada.
—Tenemos que buscar un lugar por donde deslizarnos—les dijo—. Donde no se imaginen encontrarnos.
Encontraron desierta la cabaña de Unger, tal como esperaban, y ocultaron sus caballos entre los árboles, a lo largo del río, antes de amanecer, en aquel revuelto matarral donde Graddy vio por primera vez a Ohmie. Después de comer unas raciones frías, se acomodaron para pasar el día esperando.

ros. Por otra parte, le intranquilizaba también su participación en la muerte de Blake. No es que él buscara pelea, pero creyó encontrarse más seguro en medio de una partida de hombres bien armados, e hizo el primer disparo en un acceso histérico. Ahora la ciudad estaba llena de granjeros; oía hablar por todas partes de la lucha entablada, y ya no se sentía seguro. Rowden declaró abiertamente que esperaba ver atacada la ciudad, Pakebusch se deslizó hasta su cabaña y estrancó la puerta.
—Pasaré la noche en casa—dijo en a'emán—. Si pregunta alguien por mí, decidid que estoy en Apache.
Las noticias de las correrías de Curly se exageraban al correr de boca en boca. Para cuando la noticia llegó a Pakebusch, se suponía que todo el Oeste estaba en llamas y todas las familias habían perecido entre las ruinas. Muchos se encaminaban penosamente a refugiarse en Apache, contando cada uno algún nuevo detalle que provocaba horror. Kurt se escabulló hacia el corral y su caballo.
—¿Adónde vas?—le preguntó, Uema de ansiedad, su esposa.
—Si hay lucha, me necesitarán en la ciudad—lanzaba las palabras con gesto fanfarrón, en un esfuerzo para recobrar su valor.
—No me dejes sola ahora—suplicó—. Me ha llegado el momento—abrazó con sus manos su vientre turgente—. No podría

hacerlo. Recorrieron bastantes millas antes de perder su furia y de que los animales rezagados les hicieran perder fuerza.
Curly no había acabado. Quería por visitar la cabaña de Unger. Por el camino incendiaron algunos pajaros para extender el terror, pero dejaron las cabañas.
—No hay en ellas más que mujeres—decía—. No es esa nuestra manera de luchar.
Sin embargo, a distancia, las llamas hacían su efecto. Los vecinos no podían saber lo que había sido de sus moradores. Aun después de ocultarse la luna, aquella roja senda mantenía la noche iluminada.
Curly viró gradualmente con sus incendios hacia el Norte, para hacerles creer que se dirigía hacia las colinas. Era demasiado astuto para indicar su verdadero rastro. Luego volvió hacia atrás y se dirigió a la cabaña de Unger. Ordenó a sus hombres que guardaran silencio. Era noche cerrada.
—Tenemos que buscar un lugar por donde deslizarnos—les dijo—. Donde no se imaginen encontrarnos.
Encontraron desierta la cabaña de Unger, tal como esperaban, y ocultaron sus caballos entre los árboles, a lo largo del río, antes de amanecer, en aquel revuelto matarral donde Graddy vio por primera vez a Ohmie. Después de comer unas raciones frías, se acomodaron para pasar el día esperando.

HUMOR :-: HUMOR :-: HUMOR



Ballena coqueta



—Yo bien te avisé que dejaras las novelas policíacas fuera del alcance del niño.

EN EL MANICOMIO



—Fácil de manejo. No hay averías, no se notan las restricciones eléctricas...



—Ya estoy curado, director; quisiera, por lo tanto, abandonar Santa Elena.



—Yo pesco con la mosca tse-tse.



Sin palabras

CRUCIGRAMA

NUMERO 1.027

1	2	3	4	5	6	7	8

HORIZONTALES.—1: Diligencia, prontitud.—2: Botas.—3: Isla descubierta por Colón en 1492. Período de tiempo.—4: Hijo de Neptuno y de Livia.—5: Observar. Consonantes iguales.—6: Contracción. Conquistar una plaza.—7: Badil.—8: Ie-

ira griega. Título etíope.—9: Religiosa de cierta orden.—10: Fatigar, excitar.

VERTICALES.—1: Mueble. Demostrativo.—2: Ligerito. Ruido que producen ciertos movimientos.—3: Nombre de mujer. Herramienta.—4: Siglas comerciales. Producto de la leche. Artículo.—5: Símbolo del tallo. Al revés, papagayo. Preposición.—6: Fluido hipotético. Mezclar un licor con otro.—7: Emperador. En latín, padre.—8: Agarradera. Preposición.

SOLUCION AL CRUCIGRAMA

NUMERO 1.026

HORIZONTALES.—1: Fraguará.—2: Callan.—3: Ama. Tea.—4: Moseja.—5: Orosco. uP.—6: Ro. Abano.—7: Asados.—8: Lid. Oso.—9: Azores.—10: Caricato.

VERTICALES.—1: Amor. laC.—2: Moro. Iza.—3: Acaso. Ador.—4: Ga. Esas. rI.—5: uL. Loba. eC.—6: Alta. Adosa.—7: Rae. Unos.—8: Ana. Poso.

Jeroglífico

a mil

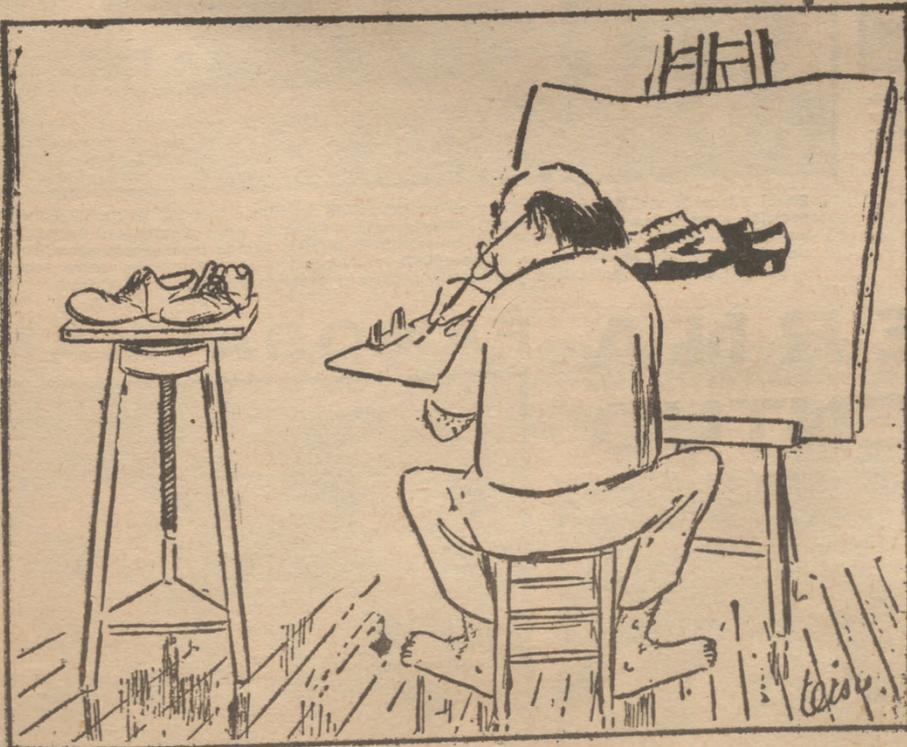


R

TAno TA

¿De qué son esos trozos? Solución al jeroglífico anterior: Ortega vió tal suceso.

El número del teléfono de PUEBLO: 25 61 32



Sin palabras

ORIENTE MEDIO (7)

RESUMEN DE LO PUBLICADO.—El Inspector Mac Pherson llega con una misión secreta a Teherán, donde, cumpliendo órdenes de Scotland Yard, se coloca como secretario de un ruso apellidado Zinoiev, jefe de la Misión Económica soviética, que trata de provocar disturbios con motivo del problema petrolífero, quien se considera fracasado en cierta misión y teme el castigo que le imponga su Gobierno, tratando de ponerse a salvo.

Por J. TERAN Y G. CAJQUEL



ESTUDIOS HISTOGRAF. 1954. Derechos reservados. ESPAÑA

EL MUNDO BLANCO Y NEGRO AL REVES

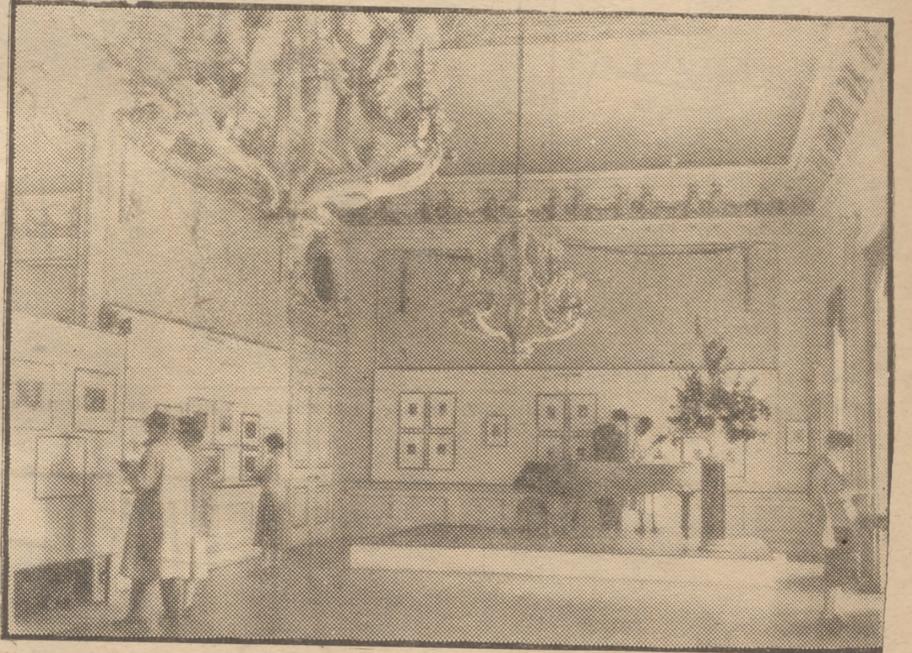


Y luego dicen que las mujeres tienen la cabeza del revés. Claro, pero la culpa no es de ellas. Verán ustedes. Aquí parece que este señor es Enrique VIII, el terrible rey Barba Azul de Inglaterra; pues no es verdad. Se trata nada más y nada menos que de Michele Morgan cabeza abajo, por la bromita de un humorista francés. Pero bueno, no hay que enfadarse, porque la cosa resulta muy cómica. (Universal foto.)



Uno de los temas palpitantes de la actualidad americana es siempre el problema de la segregación racial, problema que ha sabido solucionar una de las escuelas de Filadelfia, en cuya playa ha sido obtenida esta fotografía, que capta un momento de los juegos infantiles de sus escolares blancos y negros. (Foto Cifra.)

GOYA, EN LONDRES



En el "Arts Council", de Londres, y en un marco de sencilla elegancia, se ha celebrado la exposición extraordinaria en honor del pintor español Francisco Goya Lucientes. Se exhiben dibujos, aguafuertes y litografías, que muestran al público inglés la excepcional calidad artística del pintor. La exposición ha representado un verdadero acontecimiento entre los medios artísticos británicos y será clausurada el próximo día 25. (Foto Cifra.)

SEÑORA Y ADAM



Este sencilla señora inglesa muestra con discreción su asombro ante una de las extrañas esculturas de Robert Adam, expuestas en los jardines del Holland Park, donde el London County Council ha inaugurado una de las Exposiciones colectivas más interesantes de la actual temporada inglesa. (Foto Turremocha.)

ETERNA FAMOSA MAMA JUVENTUD



Maurice Chevallier sigue tan joven como siempre. Ya lo ven ustedes. Sels jovencitas le rodean y él de conversación con todas. Ahora puede dar celillos a la morenucha que está detrás y se dedica a parlotear con la rubilla del lazo; pero, bueno, todo es comedia, puritito cuento. (Foto Universal.)



Gloria Swanson ha llegado a París con su sombrero de madroños. En el aeropuerto ha sido efusivamente recibida por su hija Michele, a la que no veía desde hace más de un año. Madre e hija aprovechan la presencia de los fotógrafos para conseguir que su abrazo familiar de la vuelta al mundo en forma de noticia gráfica simpaticona